



**Discurso de Juanjo Delgado Soto, alcalde de Cubo de la Solana (Soria)  
Acto de entrega de títulos "Sorianos del Año"  
Madrid, 19 de mayo de 2013.**



Alteza Real, Excelentísimo Señor, Autoridades, señoras y señores, amigos y amigas:

En primer lugar, agradecer a la Casa de Soria en Madrid el título que me otorga hoy de Soriano del Año 2011, distinción que recibo con gran orgullo y a la vez responsabilidad para seguir trabajando por esta provincia y sus habitantes.

También quiero dar las gracias a todos los compañeros de mi Ayuntamiento y a todos los vecinos, amigos y descendientes de todos los pueblos que forman nuestro municipio (Lubia, Cubo de la Solana, Ituero, Almarail, Rabanera del Campo y Riotuerto), algunos de ellos hoy presentes aquí. Quiero compartir con todos ellos el premio y hacerles partícipes de él por el gran apoyo que me han dado desde el primer

momento, colaborando siempre que se les ha necesitado. Creo que son unos vecinos y amigos ejemplares y me siento muy orgulloso de ellos.

Por supuesto, también muchas gracias a mi familia y a Lourdes. Ser alcalde implica dedicar mucho tiempo a los pueblos en detrimento de la familia, por eso mi reconocimiento para vosotros y para las familias de todos los alcaldes.

Igualmente, gracias a mis compañeros de trabajo y directivos de la Cámara de Comercio de Soria por darme todo tipo de facilidades para poder compatibilizar mi tarea de alcalde con la actividad laboral que allí desarrollo.

El galardonado hoy es el alcalde de Cubo de la Solana pero perfectamente podría ser el de cualquier otro pequeño pueblo de nuestra provincia. Alcalde de balde, como me presentó mi amigo Javier Narbaiza hace poco más de un año cuando vine a dar una charla precisamente a la sede de esta Casa de Soria. En un momento en el que la política está denostada, sirva esta distinción de homenaje a todos ellos, alcaldes de balde, y por supuesto, concejales, alcaldes pedáneos y de barrio, algunos de ellos nos acompañan aquí hoy, pues la cabeza visible es la del alcalde pero todos ellos forman parte de este engranaje de trabajo desinteresado en pro de sus pueblos y sus vecinos.



Políticos de balde que en ocasiones tenemos que realizar las tareas de jardinero, barrendero, albañil, community manager, fotógrafo, discjockey, animador socio cultural o lo que toque y siempre de forma desinteresada. Cada uno de lo que sabe un poco o entiende.

Sin duda, lo que nos mueve es la ILUSIÓN, escrito con mayúsculas y bien grande. Ilusión por ver nuestros pueblos mejor cuidados y más habitables. Ilusión porque se hable de ellos y porque sean conocidos. La ilusión está por encima de los presupuestos millonarios y nos hace pensar a lo grande e intentar hacer cosas grandes en nuestros pequeños pueblos. Disfrutamos trabajando por nuestros pueblos sin esperar nada a cambio. Mientras nos movamos por ilusión la cosa funciona. El problema es cuando se interponen los intereses personales... en ese caso todo se tuerce y no puede salir bien.

Sin alargarme mucho, sí me gustaría explicar quién es este humilde alcalde de un pequeño municipio de apenas 180 habitantes repartidos entre 6 pueblecitos. Seguro que muchos sorianos se han preguntado quién es el galardonado y por qué se ha fijado la Casa de Soria en Madrid en él, incluso algún otro me ha comentado de forma irónica que “cuánto me había costado el premio”.

Este alcalde que veis aquí se enorgullece de decir que su vida política se guía por lo que él llama la “Teoría de los dos amores”: por amor al arte (es decir, sin vivir de ello) y por amor a su pueblo. Todo empezó un día que este enamorado de su pueblo decidió promocionarlo en internet hace casi catorce años, motivado porque iba a desaparecer bajo las aguas de un ridículo embalse llamado “de Velacha”. Ese afán luchador de un adolescente le llevó pocos años después a entrar en el ayuntamiento de su pueblo, como ya hicieran sus abuelos Juan y Fortunato muchos años antes en Almarail e Hinojosa de la Sierra respectivamente. Y llegó a ser alcalde forastero en un pueblo que lo acogió como a un hijo más, apoyándole desde el primer momento. Escuchando y dando la oportunidad de colaborar y participar a todo el que quisiera se consiguió extrapolar el ambiente de unidad y hermandad reinante hace tiempo en Almarail e Ituro en un pueblo, Cubo de la Solana, en el que las aguas habían estado revueltas durante años y donde la transparencia, la unidad y la comunicación brillaban por su ausencia. La fórmula es muy simple: convertir un pequeño pueblo en una gran familia bien avenida.

Pero no penséis que todo es del color de rosa. Puedo presumir de tener infinidad de amigos en todos los pueblos. Muchos de ellos nunca los habría llegado a conocer si no hubiera sido por la alcaldía. Pero también me he ganado algún enemigo. Pocos pero ahí están. En el momento que tomas decisiones por el bien común y se dañan intereses personales de los que, durante años han campado a sus anchas, el alcalde que era bueno, o hasta tonto, se convierte en malo. Así de rápido se pasa de tonto a malo. Nunca llueve a gusto de todos.

Lo que tengo muy claro es que mi compromiso firme es seguir siendo un servidor de nuestros pueblos, trabajando con dedicación por los intereses generales y escuchando a todas las personas. De esta forma seguiré disfrutando y manteniendo la ilusión que me hace continuar y el día que la pérdida no tendrá sentido estar aquí, se habrá acabado la clave del éxito.



Ayuntamiento de  
*Cubo de  
la Solana*

Os aseguro que hay muchos políticos de verdad, no de balde, a los que les vendría muy bien ganar un poco de ilusión por su tierra.

La situación de nuestra provincia es caótica. Llevamos años abandonados y no podemos esperar más a actuar. Dejémonos de enfrentamientos inútiles entre partidos de distinta ideología y pongámonos a remar todos en el mismo sentido.

Como "Soriano del año", me siento en la obligación de dirigirme a un soriano ilustre, el Sr. Posada, en este momento tercera autoridad del Estado, y decirle que no se olvide de que es nuestro representante en el Congreso de los Diputados. Si es Presidente del Congreso es porque los sorianos con el voto le hemos elegido como Diputado. No nos defraude una vez más, Sr. Posada. En sus manos está luchar por su provincia. No podemos dejar pasar otra oportunidad. Ilusionéense con su tierra, por favor, igual que hacemos los alcaldes de balde.

Muchas gracias.

